

Trasluz

## De romería

Melchor  
FERNANDEZ DIAZ

MIENTRAS la supervivencia de las fiestas de los pueblos grandes se ve acosada a veces por la magnitud del presupuesto, las romerías no sólo se acomodan con naturalidad a los nuevos tiempos sino que parecen revivir. Su problema se limita a preparar un buen aparcamiento, que a veces puede ser el mismo prau de la fiesta, si es suficientemente espacioso. Los demás ingredientes se mantienen. Piñole podría ahora montar el caballete para tomar del natural escenas que sólo se diferenciarían de sus cuadros de hace 50 o 60 años en el vestuario, particularmente el de las mujeres, aunque tampoco los niños —esos niños cabezones de Piñole— van ataviados con la camisa morada de nazarano que evidencia el cumplimiento de una promesa. Lo demás sigue igual: aunque no siempre aparezcan todos los ingredientes: la procesión con la santa, la puya del ramu, el rústico chigre con cubierta de lona, la sidra, les ablanes (aunque ya no las venden por puñaos), el mantel sobre el prado y la siesta a la sombra o al sol.

Las romerías no sólo no envejecen, a Dios gracias, sino que incluso rejuvenecen. Hubo un tiempo en que los viejos gaiteros y tamborileros parecían los últimos supervivientes de una especie que se extinguía. Ahora predomina la juventud entre ellos y, por si fuera poco, hay muchas gaiteras. Y en los grupos folklóricos están las mozas más guapas del pueblo.

No sé si en todo lo que queda dicho se nota demasiado que el domingo estuve de romería. Pero, la verdad, es que ésta es una de esas pocas ocasiones que uno puede escribir sin prevenciones contra un exceso de triunfalismo.

## La matriarca de los Kennedy cumplió 95 años

Rose Kennedy, matriarca del clan Kennedy, una de las familias más influyentes y reconocidas de Estados Unidos, cumplió 95 años. Rose Fitzgerald Kennedy, tal es su nombre completo, logró superar todas las tragedias que se abatieron sobre su familia y alcanzó así «una estatura mística», como dijera un periódico norteamericano. Los concejales de la ciudad de Boston pusieron ayer su nombre a un parque situado cerca de la casa donde transcurrió su niñez. Rose celebró su cumpleaños en el seno de su numerosa familia, en la lujosa villa que los Kennedy poseen en Hyannisport, en el Estado de Massachusetts. La fiesta de Rose que en septiembre de 1984 sufrió un ataque de apoplejía y ahora puede moverse en silla de ruedas, fue organizada por el único hijo que aún vive, el senador Edward Kennedy.

Compañero de trabajo de Amador Fernández, considera un acto de justicia que el Museo de la Minería se instale en la explotación que fue autogestionada por el Sindicato Minero

## Alfredo Antuña, de El Entrego, el último vigilante general del pozo «San Vicente»

El Entrego, M. A.

Si alguien ha recibido con auténtica alegría la noticia de que el Museo de la Minería se ubicará en el antiguo

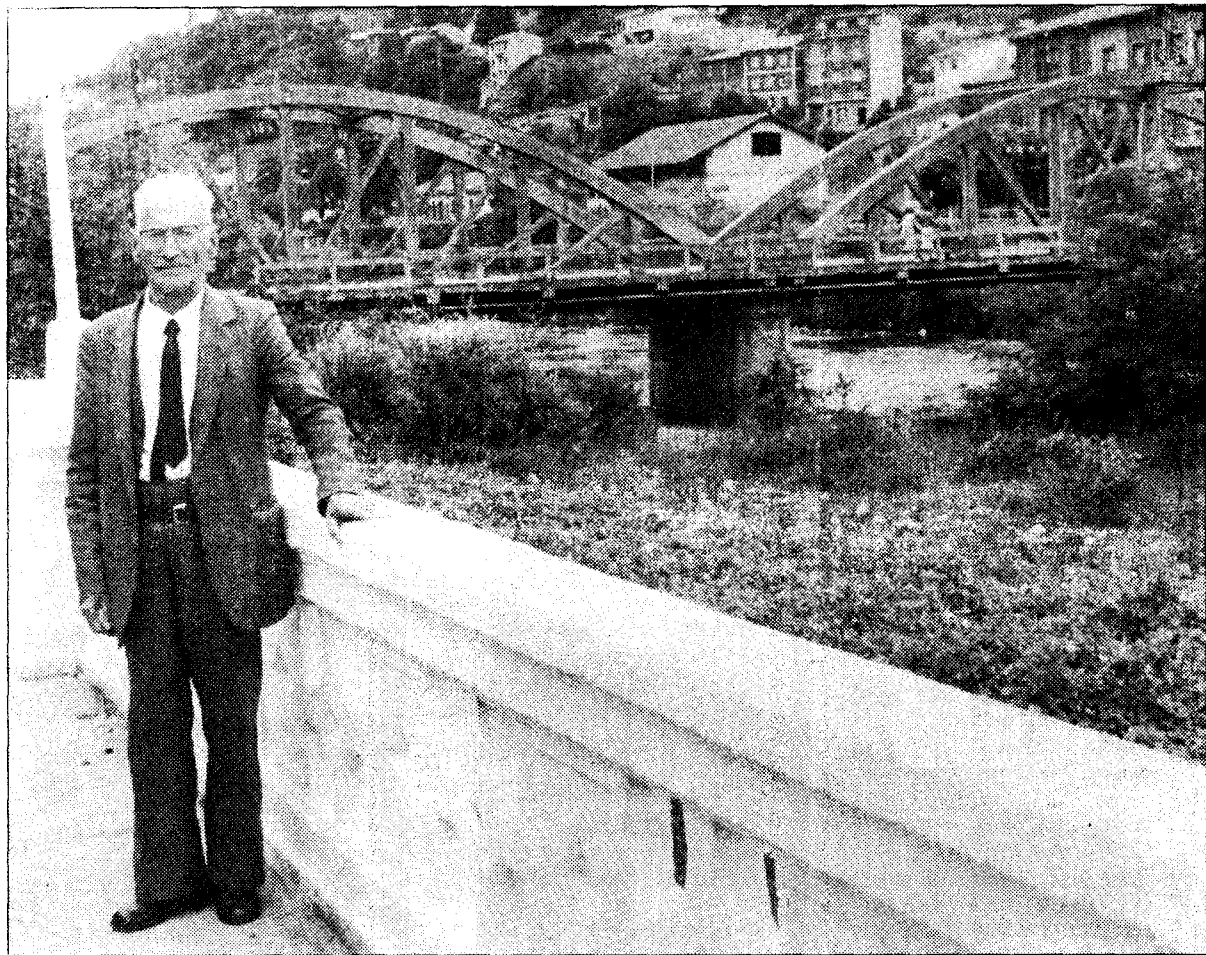
«Hubiera sido un atropello que el museo se instalase en Mieres, con la historia que tiene este pozo, por el sindicato que lo tuvo y los obreros que lo autogestionaron», dice Alfredo Antuña, un hombre conocido en todo el valle del Nalón y respetado como un hombre justo, reputación que se ha ganado tras muchos años de coherencia. Ahora cuenta con 87, extraordinariamente bien llevados. No le gusta hablar de política y dice que nunca estuvo afiliado a ningún partido. Pero no oculta que su sindicato fue el SOMA-UGT, fundado por Manuel Llana, «una gran persona, tan inteligente como honrada».

Alfredo Antuña llegó al pozo «San Vicente» después de haber cumplido una trayectoria laboral muy amplia, porque la había iniciado siendo un auténtico «guaje», a los 14 años de edad, en el pozo «Entrego», de Nespral y Cia, el primer pozo vertical de carbón que se profundizó en España. En el pozo «Sotón» coincidió, como picador, con Amador Fernández, «Amadorín», un minero de L'Ambernite que llegaría a ser una figura histórica del socialismo asturiano. «Cuando trabajábamos en «Sotón» yo le ayudé a positar muchas veces y él me invitaba a beber el vino que llevaba en un frasquín». «Amadorín era muy pequeño, pero todo lo que tenía de pequeño lo tenía también de inteligente. El pozo «San Vicente» era de los Felgueroso, pero contrajeron una deuda con los obreros y, al no poder hacer frente a ella, el Gobierno se lo entregó al Sindicato Minero, que se hizo cargo de las obligaciones salariales a cambio de obtener la gestión del pozo. Amador Fernández fue designado gerente y lo hizo muy bien».

### El puente de la Oscura

Los vigilantes del pozo eran Belarmino Tomás y José Iglesias, Pepón. El despido de un trabajador comunista, Solís, originaría una tragedia. Algún tiempo después Solís se presentó en la oficina de los vigilantes con una pistola y comenzó a disparar. «Belarmino se tiró al suelo y eso le salvó la vida, porque sólo recibió un disparo, que le partió el brazo. Pero a Pepón Iglesias los disparos lo alcanzaron de lleno y murió».

El entierro fue un acontecimiento memorable, por más de un motivo. «Vino una cantidad enorme de gente. Fue uno de los primeros entierros civiles que hubo por aquí. Para ir al cemen-



Alfredo Antuña, en El Entrego, con el puente de La Oscura al fondo, cuya historia está ligada en alguna medida a la del pozo «San Vicente»

terio había que pasar por el puente de la Oscura, que entonces era de madera, sostenido con maromas. La caja estaba llegando ya a la otra orilla cuando el puente se vino abajo. Afortunadamente, los tablonos estaban cabeceados de tal manera que el puente bajó poco a poco. Prácticamente se posó en el cauce del río, que traía muy poca agua. Pudo ser una desgracia muy grande, pero lo único que hubo de lamentar fue una pierna rota, de un hombre de Mieres». Después de aquel accidente se construyó un puente de hormigón, que es uno de los símbolos más característicos de El Entrego actual.

### Tiempos difíciles

Un picador trabajaba entonces con pico. Recuerda Alfredo que «a mí me tocó usar muy pocas veces el martillo neumático, que sólo se generalizó en Asturias bastante después de la guerra». Antes había ocurrido el drama de la Revolución de Octubre del 34. «Después de que finalizara la guerra en Asturias nos movilizaron a los mineros y a mí me nombraron vigilante general del pozo «San Vicente». Todavía conservo el carnet, en el que figura la cate-

goría de sargento». Alfredo comenta que tuvo que aceptar poco menos que a la fuerza, porque yo quería mandar a los que habían sido sus compañeros. Fueron, dice, cuatro años muy difíciles, hasta que el pozo agotó el yacimiento y hubo que cerrarlo.

Alfredo Antuña pasó entonces a una empresa privada de Campomanes, también como vigilante, hasta que en el año 44 dejó definitivamente la minería. «Llevaba mucho tiempo fuera de casa, viniendo solamente los fines de semana. Ya había abierto un bar, el bar de la Laguna. Puse un bazar de calzado, el Fagán, y me quedé para siempre en El Entrego». De donde ahora es muy difícil que salga. Como es raro verlo fuera de su bar, que llevaron más tarde sus hijos y ahora un nieto y que contribuyó a hacer famoso las buenas manos de su mujer, la que fue «La Nina», una gran cocinera.

Tiene toda la historia reciente de El Entrego en la cabeza. «Soy quizá, ahora, el más viejo del pueblo», comenta. Y muchos de sus recuerdos están ligados al pozo «San Vicente». Uno de los últimos es, precisamente, de los más fuertes: el del asalto a la

nómina. «Fue después de la guerra. Dos hombres armados se presentaron en las oficinas, nos encañonaron al capataz, al oficina y a mí y nos dijeron que les entregáramos el dinero de la nómina. En realidad, se trataba de unos adelantos. Luego nos dijeron que, cuando diéramos parte, que dijéramos que ellos no eran ladrones, que lo hacían por necesidad». Eran, dice Alfredo, dos «fugaos». Sabe perfectamente quiénes fueron, pero no quiere decir sus nombres, porque todavía viven. El incidente tuvo consecuencias desagradables para Alfredo y sus dos compañeros. «Nos detuvieron y nos tuvieron un mes en la cárcel que había en Mieres, bajo el Ayuntamiento. Luego, nos soltaron sin cargos».

Alfredo Antuña entró a trabajar en el pozo «San Vicente» en el año 1925, cuando tenía 27 años. Recuerda que el principal problema del pozo era la poca capacidad de la jaula. «Las vagonetas había que sacarlas de una en una». En cuanto a las condiciones laborales, «ganábamos algo más que en las otras minas, pero lo más destacado en ese sentido fue que allí se implantó por primera vez la jornada de siete horas, que más tarde se redujo a seis».

El fabuloso tesoro está valorado en más de 65.000 millones de pesetas

## Descubiertos en aguas de Florida los restos de un galeón español con toneladas de plata

Miami, Efe

Las aguas de la Florida escondieron durante más de tres siglos el fabuloso tesoro de un galeón español que un equipo de submarinistas descubrió el sábado a unas 40 millas marinas de Cayo Hueso.

Un botín de plata, monedas y valiosos objetos históricos que puede ascender a 400 millones de dólares (más de 65.000 millones de pesetas) es el tesoro que transportaba la nave española «Nuestra Señora de Atocha», desaparecida en una tempestad en El Caribe hace más de trescientos años.

Submarinistas de un grupo investigador que desde 1970 rastreaba la zona en su búsqueda,

descubrió el sábado a mediodía lo que parece son los restos principales del barco, sepultado a 15 metros de profundidad cerca de la costa de Florida, a unas 40 millas marinas de Cayo Hueso.

El «Nuestra Señora de Atocha», que había zarpado el 6 de septiembre de 1622 de La Habana con una flota de veinte naves de la Armada española, zozobró en una tempestad junto a su gemela, «Margarita».

«Hay lingotes de plata, apilados como leños hasta donde la vista alcanza», manifestó ayer por radio uno de los participantes en las operaciones de salvamento que efectúa la compañía Treasure Salvors.

Beth McHaley, vicepresidente de esa sociedad, dijo que se cree que 47 toneladas y medio de lingotes de plata puedan encontrarse allí y que el valor total del tesoro ascienda a unos 400 millones de dólares.

A mediodía del domingo, los equipos de rescate habían sacado a la superficie un total de 175 barras y alrededor de 3.000 monedas de plata.



Un submarinista porta uno de los lingotes de plata a la superficie

Personalísimo

SARA MONTIEL, la Saritísima, se deja fotografiar estos días en el puerto de Pollensa para admiración de propios y extraños. Mira con satisfacción a los que se rinden ante los encantos de su estilizada figura en «maillot» de baño. Luego, con cierto orgullo cuenta su secreto. «Me he pasado un mes y medio a base de agua y vitaminas para sacarme de encima unos kilos». ¿Y ese bronceado tan perfecto?, le preguntan. «Eso es simple: sol y mucho aceite de coco». La Saritísima veranea en el puerto de Pollensa por indicación del pediatra que trata a su hija Thais. Esta, al parecer, tenía problemas de apetito y el médico le recetó playa y mar. Así, Thais logra ahora comer normalmente mientras su madre tiene que pasar hambre.

SAID KASAK MENUIL se convertirá el próximo quince de agosto en la plaza de toros de Puerto Banús (Marbella), en el primer torero árabe de la historia. El diestro se anuncia en los carteles con el nombre de «El Palestino». Otro dato curioso, los carteles han sido impresos con caracteres árabigos, con lo cual se intenta conseguir un reclamo publicitario, con la intención de atraer a los turistas árabes forrados de petrodólares, que residen en la Costa del Sol, para que acudan a presenciar la actuación de Said Kasak.

GEORGE WALLACE, gobernador del Estado de Alabama, será operado nuevamente mañana, miércoles, para tratar de superar la parálisis que padece desde hace trece años a causa de un atentado. En esta ocasión, según los facultativos, existe un 80 por 100 de posibilidades de éxito. El 15 de mayo de 1972, Wallace quedó paralizado de ambas piernas y condenado a desplazarse en silla de ruedas, al recibir cinco disparos durante un acto electoral en el Estado de Maryland para la designación presidencial democrática.

FARRAH FAWCET, la ex «ángel de Charlie», y su marido, el actor Ryan O'Neil, asistirán mañana, miércoles, a la fiesta de cumpleaños que el multimillonario árabe Adnan Kassoughi celebrará en su casa-palacio, situada entre San Pedro de Alcántara y Ronda (Málaga). También se espera la presencia de María Cristina Von Reibnitz, princesa de Kent y prima de la reina Isabel de Inglaterra. Igualmente ha confirmado la asistencia a la fiesta la actriz Natasja Kinski, que se encuentra en la Costa del Sol con la intención de rodar algunas escenas exteriores de una película.

AL BANO Y ROMINA POWER están empeñados en tener varias vidas para vivirlas de forma diferente, pero todas ellas intensamente. «Quisiera vivir una nueva vida en plan salvaje y natural, en plena selva, como Jane y Tarzán; otra como escritora y una más como pintora», dice Romina Power, a quien también le hubiese gustado hacer cine en los años 40 y 50, «en que el cine era algo grande y fascinante». Al Bano no sólo está enamorado de Romina, sino que también le gustaría dirigirla en una película, ya que, aunque «cantaré toda mi vida, me gustaría ser director de cine».